

23 de septiembre de 2004

DM. Nueva Cork

Las células mononucleares muestran el riesgo de diabetes

La determinación de las células mononucleares puede servir para conocer a los sujetos con riesgo de desarrollar diabetes y/o enfermedad cardiovascular, según un estudio que se publica en *Circulation*.

El equipo de Husam Ghanim, de la Universidad de Bufalo, ha proporcionado más datos sobre el papel de la inflamación celular crónica como precursora de la enfermedad cardiovascular y la diabetes. Los resultados del trabajo se publicaron ayer en *Circulation*.

En el estudio se muestra que las células mononucleares circulantes existentes en el estado proinflamatorio en los obesos aumentan el riesgo de diabetes, enfermedad coronaria o ambas.

En los obesos, esas células entran en la arteria, forman aterosclerosis y activan las células grasas para producir más factores proinflamatorios. Además, interfieren en la señalización de la insulina, produciendo resistencia a esta hormona.

Teniendo en cuenta los resultados del trabajo, el estado de las células mononucleares, que se puede conocer con un simple análisis de sangre, serviría como marcador precoz del riesgo de desarrollar resistencia a la insulina o problemas circulatorios.

Muestras analizadas

La investigación se ha llevado a cabo en muestras de sangre en ayunas de 16 personas con peso normal -índice de masa corporal medio de 22,6- y otras 16 obesas, con un índice de masa corporal medio de 40. Todos los participantes presentaban niveles similares de glucosa y no tomaban medicación antiinflamatoria.

Se aislaron las células mononucleares y los factores pro y antiinflamatorios. También se calculó la resistencia a la insulina utilizando una fórmula estándar.

Los resultados mostraron que la medición de los factores proinflamatorios era considerablemente mayor en las muestras de sangre de los pacientes obesos, mientras que los factores que inhibían la inflamación eran significativamente menores. El estado proinflamatorio contribuye a la resistencia a la insulina, ya que la producción de citocinas interfiere con la acción de la insulina. Para controlar esta situación se debe terminar con la obesidad.

(Circulation 2004; 110: 1564-1571).